

**CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano**

**Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico**

**Estudios 506 al 508**

**SEGUNDA PARTE**

**FUEGO SOLAR**

**Sección D**

**II - Los Devas y Elementales de la Mente**

**1. El Regente del Fuego – Agni**

**2. Los Devas del Fuego**

**3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas**

Estos temas que van desde la página 631 a la 634, se tratarán en los estudios 506 al 508

**Estudio 506**

**3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS**

**c. La encarnación - (g). El trabajo de construir formas - Consideraciones sobre el párrafo "Cuando en los niveles mentales se construye el Antahkarana entre la unidad mental y el átomo manásico permanente", en la página 631, hasta "..... de ayudar a la evolución de la sustancia, constituyendo él mismo un Manasaputra." En la página 632.**

Consideraciones.

El Maestro Djwal Khul en este trecho establece una analogía entre el Antahkarana y el canal que conecta el centro básico con el coronario, pasando a través del cerebro. En este canal se encuentran los siete centros principales, separados por la trama etérica. Por la activación y elevación de los fuegos del básico (la correcta dirección de la fuerza), las diversas tramas separadoras son desintegradas (quemadas), hasta desintegrar la trama etérica que separa el centro coronario etérico del centro coronario astral, permitiendo la comunicación directa entre los dos cuerpos, lo que le da al hombre encarnado la continuidad de conciencia entre los mundos físico y astral, permitiéndole tomar conocimiento en el cerebro físico de lo que ocurre en el mundo astral y abandonar conscientemente el cuerpo físico cuando quiera, trayendo a este el recuerdo de lo que percibió en el mundo astral, cualquiera que sea el lugar del mundo astral donde haya ido. Esto requiere la fusión de los fuegos de la materia con los fuegos de manas.

En el caso del Antahkarana, el canal que conecta la unidad mental con el átomo mental permanente, el hombre puede atraer conscientemente a través de este canal el fuego eléctrico de la Mónada (la dirección correcta de la fuerza), que produce la llama que desintegra el Loto egoico y el Ego, liberando al hombre de la rueda de encarnaciones, que ocurre en la cuarta Iniciación planetaria, de la Renuncia, la segunda solar. Es por esto que el Maestro dice que por el Antahkarana el hombre recorre el Camino de la Liberación y se libera.

El cuerpo físico denso del hombre presenta la forma de una cruz, cuádruple, cuando consideramos las piernas como una sola extremidad, o como una estrella de cinco puntas,

quíntuple, cuando consideramos las dos piernas separadas. Es una forma diferente de la forma ovoide de los cuerpos etérico, astral y mental.

Esta forma no ovoide del cuerpo físico denso del hombre es una consecuencia del hecho de que sólo cinco centros están realmente activos y predominan en el hombre común, hasta que recibe la tercera Iniciación planetaria de la Transfiguración, la primera solar, aunque los siete están vitalizados.

Estos cinco centros son:

- básico, responsable por las dos piernas, entre otras cosas;
- sacro y umbilical o plexo solar, responsables por la región debajo del diafragma;
- cardíaco, responsable por el tronco y los dos brazos (karmaindriyas);
- laríngeo, responsable por la cabeza.

El cuerpo físico denso está construido por la aglomeración de materia de acuerdo con la dirección de las fuerzas que emanan de estos cinco centros, por lo tanto cinco direcciones, siendo que dos centros, el ajna o frontal y el coronario, no funcionan tan activamente en esta función, lo que impide la forma ovoide. En los otros cuerpos, los siete centros funcionan activamente en el modo de construcción, lo que confiere la forma ovoide.

El Maestro llama la atención sobre una importante responsabilidad que tiene el hombre, que es ayudar a la evolución de la sustancia, siendo él mismo un Manasaputra. Él logra esto cuando controla cuidadosamente sus cuerpos, poniendo la debida atención en la dirección en la que conduce su fuerza o energía. Este comportamiento de autocontrol total del hombre intensifica la interacción entre las energías de los Ángeles solares y el grupo inferior de Pitris lunares, siendo uno de los medios por los cuales esos Pitris lunares alcanzarán oportunamente el nivel de los Ángeles solares. Esto es la redención de la materia.

## **Estudio 507**

### **3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS**

**c. La encarnación - h. Encarnación y karma. Del párrafo "h. Encarnación y karma. Resumiendo nuestra consideración referente al proceso seguido por el Ego que reencarna", en la página 632, hasta "..... pero su significado debe ser oportunamente interpretado en términos de energía y en niveles etéricos." En la página 634.**

h. *Encarnación y karma.* Resumiendo, nuestra consideración referente al proceso seguido por el Ego reencarnante, es necesario observar que todo el tema concierne radicalmente a la *energía*, y de acuerdo al grado de evolución alcanzado por la unidad de la fuerza involucrada así será la brevedad o extensión del proceso. En las primeras etapas el impulso inicial es pesado y lenta y la materia requerida para los cuerpos es correspondientemente "de grado inferior", es decir de baja capacidad vibratoria, siendo extenso el tiempo transcurrido entre la primera vibración externa, en el plano mental, y su coordinación con el cuerpo físico denso. Más tarde la vibración se hace más poderosa, por lo tanto, los efectos se sienten más rápidamente. Al finalizar la evolución, cuando el ente humano se halla en el Sendero, controla conscientemente su destino y agota su karma, los intervalos entre dos encarnaciones serán más o menos breves, según la elección que haga el hombre en beneficio del trabajo a realizar y de acuerdo a su intención de

liberarse de la forma. Debe recordarse también que a medida que prosigue el proceso evolutivo, la actividad egoica invoca respuesta no sólo de la sustancia en los tres mundos sino también de los niveles amorfos del sistema. Finalmente, la respuesta será sentida en niveles monádicos. Entonces, después de un momento de equilibrio, el efecto del ritmo se hará sentir totalmente en los planos superiores y abandonará a los inferiores.

La palabra “momento” está empleada aquí en su significado oculto para especificar cierto período de tiempo, período relativo a un día o a un año de Brahma. Uno de los secretos de la iniciación se relaciona con la comprensión de los ciclos y su duración; deben tenerse en cuenta los términos siguientes, conocerse y analizarse debidamente su duración y su antítesis (un pralaya intermedio) antes de que un hombre sea considerado un verdadero ocultista.

a.	100 años de Brahma	Un siglo esotérico. El período que dura un sistema solar.
b.	Un año de Brahma	El período de duración de siete cadenas, en lo que concierne a siete esquemas planetarios
c.	Una semana de Brahma	El período que duran las siete rondas de un esquema. Significa una cadena
d.	Un día de Brahma	El período esotérico que dura una ronda
e.	Una hora de Brahma	Concierne a las cuestiones intercadenarias
f.	Un minuto brahmánico	Concierne a los centros planetarios y por lo tanto a los grupos egoicos.
g.	Un momento brahmánico	Concierne a un grupo egoico y su relación con el todo

Éstos son los períodos de tiempo más extensos, y cuando sea comprendido su significado muchas cosas que ahora permanecen confusas serán esclarecidas. Únicamente a los iniciados se les revela las verdaderas cifras, las cuales aparecen en *La Doctrina Secreta* como que 100 años de Brahma señalan *el promedio general*, pero debe recordarse que cuando se consideran los números respecto a un esquema por ejemplo, se ha de tener en cuenta el karma planetario individual y su idiosincrasia.

Los puntos siguientes son dignos de consideración y tratan algunos factores interesantes de este tema.

No todos los Rishis planetarios poseen “larga vida” en el sentido oculto del término; los siete Logos planetarios de los siete planetas sagrados se hallan en distintas etapas de evolución, por eso Su respuesta vibratoria difiere, produciendo diferentes efectos en el tiempo.

Los tres esquemas planetarios principales (Urano, Neptuno y Saturno) no han sido todavía estimulados plenamente ni lo serán hasta serles transferida “energía de los siete sagrados”. En consecuencia, los guarismos respecto a su duración y persistencia, no son correctos.

Los cifras correspondientes a los planetas implicados en la “ronda inferior” difieren en cuanto a *duración de tiempo*, pero no de los otros planetas, respecto al lugar que ocupan en el espacio.

Los verdaderos guarismos en conexión con cualquier esquema planetario y su actividad oculta no pueden ser comprobados por el hombre, a quien no se le puede confiar el significado de otros cuerpos planetarios (muy numerosos) dentro del “círculo no se pasa” solar. Toda la esfera solar rebosa de estos cuerpos, caracterizados por los mismos lineamientos de los siete y los diez,

produciendo cada uno de ellos en cierta medida un efecto sobre el todo. Los números no pueden ser considerados exactos hasta que se conozca el efecto producido por los cuerpos planetarios menores sobre sus vecinos más cercanos y se haya medido la extensión de su irradiación planetaria. Existen más de 115 cuerpos que deben tenerse en cuenta y todos se hallan en diferentes etapas de impulso vibratorio. Recorren determinadas órbitas, giran sobre sus ejes, extraen su "vida" y sustancia del sol, pero, dada su relativa insignificancia, no han sido considerados todavía factores importantes. Esta actitud mental cambiará cuando la visión etérica sea un hecho y los científicos reconozcan la realidad de que todo lo manifestado posee su doble etérico. Este hecho será demostrado al finalizar el siglo; durante la primera parte del próximo habrá una revolución en los círculos astronómicos que traerá como resultado el estudio de los "planetas etéricos". Debido a que estos cuerpos son órganos de energía que compenetran la forma densa, el estudio de la interacción de la energía solar y el oculto "dar y tomar" de los cuerpos planetarios asumirán un nuevo significado. Ciertos cuerpos planetarios (mayores y menores) son "absorbentes", y otros son "irradiantes", mientras que otros se hallan en la etapa de manifestar una actividad dual y están en proceso de ser "transmutados". Todas estas circunstancias necesitan ser consideradas por el iniciado que se ocupa de los ciclos.

También serán computados los guarismos cuando se conozca el efecto que producen, sobre los planetas, los denominados "asteroides". Esto es algo más grande de lo que hasta ahora ha aceptado la ciencia exotérica, pero su significado ha de ser oportunamente interpretado en términos de energía y en niveles etéricos.

#### **Estudio 508**

### **3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS**

**c. La encarnación - (h). Encarnación y karma. - Consideraciones sobre el párrafo... "h. Encarnación y karma. Resumiendo, nuestra consideración referente al proceso seguido por el Ego que reencarna," en la página 632, hasta"... y abandonará los inferiores.", en la página 632.**

Consideraciones.

El Maestro Djwal Khul en este trecho da mucha información e insinuaciones sobre el tiempo transcurrido para que el Ego tome plena posesión de sus tres cuerpos inferiores y pueda provocar en ellos una respuesta a lo que hace en el mundo causal, así también como al intervalo entre encarnaciones. Para entender este tema tenemos que razonar sólo dentro del campo energético, cualquiera que sea el nivel, ya sea en los tres mundos densos, físico, astral y mental, o en los superiores y amorfos. Así, la materia física densa, en los tres estados: sólido, líquido y gaseoso, debe ser considerada sólo como núcleos de energía, como la física ya ha demostrado y no dejarse engañar por maya.

Al inicio del proceso evolutivo como ser humano, es decir, poco después de la individualización, el impulso inicial emanado por el Ego es pesado y de baja frecuencia vibratoria, y por lo tanto la materia utilizada en la construcción de los tres cuerpos inferiores es de grado inferior y bastante burda, lo que hace que la respuesta de estos cuerpos a la vibración generada externamente en el mundo causal y que hace impacto en este cuerpo tarde mucho tiempo en ocurrir, Y cuando lo hace, está muy distorsionada.

Con el avance del proceso evolutivo de los cuerpos inferiores, del Ego y de su cuerpo causal, la respuesta de este a las vibraciones externas de dicho cuerpo y las generadas por el Ego mismo

en su cuerpo causal se vuelven más potentes, provocando una respuesta más rápida de los cuerpos inferiores.

Cuando el hombre entra en el camino de la Iniciación, al final del ciclo evolutivo en los tres mundos inferiores, comienza a controlar conscientemente su destino y su proceso de encarnación y agota su karma, los intervalos entre encarnaciones se vuelven más o menos cortos, de acuerdo con la elección que el hombre (el Ego) haga para el beneficio del trabajo a realizar y su voluntad de liberarse de los mundos inferiores.

Debe enfatizarse que a medida que el Ego evoluciona en su mundo causal, expande su autoconciencia y se vuelve más poderoso, su actividad provoca respuesta no solo en los tres cuerpos inferiores, sino también en los mundos amorfos, búdhico y átomico; finalmente la respuesta será percibida en el mundo monádico. Cuando la respuesta ocurra en el mundo monádico, seguirá un período de equilibrio, en el mundo búdhico, y entonces el efecto de la actividad se sentirá totalmente en los mundos superiores y ya no en los tres mundos inferiores, lo que indica la conquista de la cuarta Iniciación planetaria, de la Renuncia, la segunda solar.